

The Met
ropolitan
Opera **HD**
LIVE

TEMPORADA
2023 - 2024

PUCCINI

MADAMA BUTTERFLY

MAY. 11

SUBTÍTULOS EN ESPAÑOL



PHOTO: KEN HOWARD / MET OPERA



@CINECOALT
WWW.CINECOLOMBIA.COM

CINECO/
ALTERNATIVO



CINE COLOMBIA

Ennoblecida por el sufrimiento

Textos: Luis Carlos Aljure

Puccini viajó a Londres para asistir a la primera representación de *Tosca en el Covent Garden*, la ópera que había estrenado con éxito seis meses antes en Roma. Mientras acompañaba en esa gira internacional a la diva desesperada que se quita la vida saltando desde la terraza del Castel Sant'Angelo, encontró de manera sorpresiva a la heroína trágica de su siguiente ópera: *Madama Butterfly*, que también optará por el suicidio, aunque en circunstancias bien distintas. En ese verano de 1900 su pasión se inflamó "como si hubieran arrojado gasolina al fuego", según confesó en una carta, al ver en el Teatro del Duque de York un drama que mostraba las desdichas de una joven *geisha* burlada por un marinero estadounidense. David Belasco, el autor de la pieza teatral, recordará años después que tras la caída del telón el compositor entró agitado en su camerino a pedirle con urgencia los derechos de la obra. "Acepté de inmediato", evocó con humor, "porque es imposible negociar los detalles de un acuerdo con un italiano impulsivo, que tiene los ojos llenos de lágrimas y ambos brazos alrededor de tu cuello".

Una vez que el editor Giulio Ricordi terminó los trámites de adquisición de derechos de *Madama Butterfly* y que los escritores Luigi Illica y Giuseppe Giacosa -los mismos que habían firmado los textos



de *Tosca* y *La bohemia*- entregaron el libreto, Puccini se embarcó en una tarea llena de altibajos que lo ocupó hasta finales de 1903. Componer fue siempre una labor ardua para el italiano, que involucraba vacilaciones, timonazos, incertidumbres e inevitables disputas con sus libretistas. En esta ocasión, el proceso se retardó también por las agrias y constantes discusiones con su mujer, Elvira Bonturi, que eran la consecuencia inevitable de unir a un mujeriego consumado y a una celosa sin cura. Además, se vio obligado a suspender su trabajo durante varios meses por un accidente de tránsito en su flamante carro último modelo, del que salió con numerosas magulladuras y una fractura de tibia en la pierna derecha.

Al terminar la partitura, el 27 de diciembre de 1903, el músico estaba convencido de que su nueva ópera era la "más sentida y sincera, la más expresiva de todas las que he concebido". Y llegó seguro de su triunfo a la noche del estreno en la Scala de Milán, el 17 de febrero de 1904. Sin embargo, durante la función hubo risas burlonas, voces de protesta y una sonora silbatina al caer el telón. Puccini resumió la situación de manera lacónica: "Un verdadero linchamiento". Las pistas rastreadas por los biógrafos del compositor parecen indicar que se trató de un sabotaje orquestado por la editorial Sonzogno, la eterna rival de la Casa Ricordi, que habría contratado a un sector del público para asegurarse de que el estreno resultara un fiasco inobjetable. Puccini sometió la partitura a varias revisiones: suprimió pasajes secundarios y pintorescos del primer acto, dividió el extenso segundo acto en dos escenas, y agregó hacia el final el aria del marino Pinkerton, *Addio, fiorito asil*, que se convirtió en uno de los momentos más conocidos de la obra. Esta segunda

versión, que se presentó en el Gran Teatro de Brescia el 28 de mayo, apenas semanas después del estreno fallido de Milán, fue aclamada desde su primera función.

Madama Butterfly es una historia de conflicto entre las tradiciones de Occidente y Oriente. Relata el drama de Cio-Cio-San, una *geisha* japonesa que acude muy enamorada a su boda con Pinkerton, un oficial de la marina de los Estados Unidos, que solamente busca una temporada de diversión en compañía de una bella jovencita, antes de embarcarse a su siguiente puerto. Al verse abandonada, y luego de una conmovedora espera, Cio-Cio-San decide morir con honor según el ritual milenar del *harakiri*. La cultura japonesa causaba furor cuando Puccini compuso su ópera. Desde mediados del siglo XIX el viejo imperio se había abierto poco a poco al contacto con las naciones occidentales, y esa creciente relación con el país del sol naciente contribuyó a



correr los velos que cubrían algunas de sus antiguas y misteriosas tradiciones.

Los toques japoneses de la partitura provienen de diversas fuentes. En primer lugar, Puccini incluyó en su orquesta algunos instrumentos que sugieren una atmósfera oriental, como el gong y las campanas japonesas. Además, compuso melodías basadas en escalas pentatónicas, que son típicas de la música tradicional de ese país, y oyó canciones populares tanto en grabaciones discográficas, como en la voz de la esposa del embajador del Japón en Italia, Hisako Ohyama, que las cantó a petición del compositor. Algunas de esas melodías auténticas las incluyó en la partitura, como la canción de *La flor del cerezo*, que se oye cuando Cio-Cio-San le muestra a Pinkerton sus objetos preciados, incluida la *kitana* con la que su padre se practicó el *harakiri*. Y una alusión al Himno del Japón, que suena en el primer acto, con la llegada del comisario que tramitará el matrimonio de la pareja protagonista. En la partitura, de todas maneras, conviven el carácter oriental y occidental, y el compositor, con los trazos mágicos de su orquestación, con su armonía cambiante, rica en matices y detalles, se mueve con paso firme entre las dos esferas.

En *Madama Butterfly* también se encuentran numerosos motivos musicales, como es habitual en las óperas de Puccini. Uno de ellos es la alusión al Himno de Estados Unidos, cuya aparición recurrente está asociada al personaje de Pinkerton. A su vez, el motivo relacionado con

Cio-Cio-San se encuentra en su breve aria del primer acto, *lo seguio il mio destino*, que se basa en una melodía tradicional china -no japonesa- que Puccini conoció en la caja de música del barón Edoardo Fassini-Camossi, en la que también halló tonadas para su ópera *Turandot*, que transcurre en la China legendaria. Un motivo adicional, de precioso lirismo, está vinculado al amor, y aparece por primera vez durante la célebre entrada en escena de Cio-Cio-San en el primer acto (*Ah! Quanto cielo!*). Esta idea musical retornará en distintos momentos de la obra, como en el espléndido y embriagador dúo de amor del final del primer acto.

Otro momento culminante del drama aparece en la famosa e intensa aria del segundo acto, *Un bel di, vedremo*, en la que Cio-Cio-San lanza un canto de esperanza por el regreso del marino amado, apuntando con la mirada al puerto de Nagasaki. Así mismo, la intensidad dramática arde en la escena crucial del suicidio, cuando ella descubre el engaño del que ha sido víctima y se apuñala, como su padre, según el rito del *harakiri*. En *Madama Butterfly*, su sexta ópera, Puccini logra desarrollar de manera convincente y conmovedora el personaje de Cio-Cio-San, que según Julian Budden, al principio aparece "infantil en su ingenuidad y luego se ennoblece con el sufrimiento y la desilusión. Y semejante transformación habría sido imposible sin la nueva riqueza de colorido armónico que se testimonia en la partitura".

Madama Butterfly

Giacomo Puccini (1858-1924)

Libretistas **Luigi Illica**
Giuseppe Giacosa

idioma **italiano**

Dirección musical

Xian Zhang

Dirección escénica

Anthony Minghella

Asmik Grigorian **Cio-Cio-San**
(soprano)

Elizabeth DeShong **Suzuki**
(mezzosoprano)

Jonathan Tetelman **Pinkerton**
(tenor)

Luchas Meachem **Sharpless**
(barítono)

Ópera en tres actos

Acto I

En una casa de Nagasaki, Japón, se adelantan los preparativos del matrimonio de Cio-Cio-San, una *geisha* de quince años, conocida como Madama Butterfly, con Pinkerton, teniente de la marina de los Estados Unidos. Él solamente quiere entretenerse con ella durante una temporada. Ella, en cambio, renunció a su religión para convertirse al cristianismo y está muy ilusionada con su futuro esposo. La joven se hizo geisha cuando su familia se empobreció tras la muerte de su padre, que se quitó la vida por una cuestión de honor mediante el rito del *harakiri*. Varios

parientes predicen que la pareja durará poco, mientras el cónsul de los Estados Unidos, Sharpless, hace votos para que Pinkerton sepa valorar a Butterfly. Tras la boda, irrumpe en la escena un tío de la novia, que la maldice por haber renunciado a sus creencias ancestrales. Sus demás familiares se unen al repudio y abandonan el lugar. Pinkerton la consuela, y los dos pasan la noche juntos.





Acto II

En la misma casa de Nagasaki, tres años después, Cio-Cio-San en compañía de su empleada, Suzuki, espera con ilusión el regreso de su amado. Sharpless llega de visita para leerle una carta que le envía Pinkerton, que contiene revelaciones devastadoras para ella. Por las continuas interrupciones de Butterfly el cónsul no consigue leerle la carta, pero ella le dice que, de ser abandonada, tendría dos opciones: ser *geisha* de nuevo o morir.

En la espera, ella ha tenido varios pretendientes, pero los ha rechazado a todos. Sharpless se conmueve cuando la joven le presenta al hijo que ha tenido con Pinkerton y del cual el marino no tiene noticia. Al final de la jornada, por fin, Cio-Cio-San ve a lo lejos la entrada del barco de Pinkerton en el puerto. Entonces, arregla la casa con flores para acoger a su esposo.

Acto III

Al amanecer, Cio-Cio-San se retira a su habitación luego de una noche en vela en espera de su amado. De inmediato, aparecen Sharpless, Pinkerton y Kate, su nueva esposa estadounidense. Los recién llegados ya tienen noticia del niño, y deciden que lo mejor será hacerse cargo de él. Incapaz de enfrentar la situación, Pinkerton se retira. Cio-Cio-San se

derrumba cuando entiende todo lo que ocurre. Acepta entregar a su niño, pero sólo si Pinkerton viene por él. Entre tanto, ella se despide de la criatura y luego se quita la vida mediante el rito del *harakiri*, con el mismo puñal que había utilizado su papá. Al fondo se oye el llamado de Pinkerton que viene a buscarla.





Asmik Grigorian

La soprano lituana hace su esperado debut en el Met con el papel principal de *Madama Butterfly*, personaje que ya ha encarnado con enorme acogida en la Ópera de Viena, en el Teatro Mariinski de San Petersburgo y en el Covent Garden de Londres. Es hija del tenor armenio Gegham Grigorian y de la soprano lituana Irena Milkevičiūtė, que en su momento actuaron en el Met. En la vida de Asmik Grigorian el papel de Cio-Cio-San tiene un significado emocional muy poderoso, no solamente por lo que ha significado en su brillante carrera, sino porque su mamá lo cantó alguna vez mientras ella crecía en su vientre, y en otra producción representó el papel del niño al lado de sus papás, que encarnaban la pareja protagónica. Peter Gelb, director general del Met, aseguró que "Asmik es una fuerza operística de la naturaleza. Sus dotes vocales y dramáticas están entre las más grandes y completas de la historia reciente".

Estreno mundial
La Scala de Milán,
17 de febrero de 1904

Primera presentación en la
Ópera Metropolitana de Nueva York
11 de febrero de 1907

Disonancias

Poco antes de empezar a componer *Madama Butterfly*, Puccini se convirtió en amante de una estudiante de derecho que, a falta de mayores datos, se conocía en las biografías del músico solamente como Corinna o "la piemontesa". La relación se extendió por tres años y al principio logró mantenerse en secreto, pero pronto el romance se hizo público y se convirtió en una nueva fuente de disputas entre el compositor y su pareja de muchos años, Elvira Bonturi. Ahora que los estudiosos, finalmente, han tenido acceso a los archivos de la mansión de Torre del Lago, la residencia que ocupó Puccini en la Toscana a partir de 1900, y en la que compuso *Madama Butterfly*, apareció el borrador de un telegrama enviado por Puccini en el que figura el nombre completo de la joven: Corinna Maggia, que probablemente nació en 1881. El hallazgo se publicó el año pasado dentro del tercer volumen del epistolario de Puccini, que abarca de 1902 a 1904, un trabajo editado por Francesco Cesari y Matteo Giuggioli.

"Puccini nos transporta al Japón del siglo XIX con 'Madama Butterfly', donde cada nota es un susurro de emociones desgarradoras"

FINANCIAL TIMES



"La soprano lituana Asmik Grigorian tuvo una presencia imponente desde su primera entrada. Su voz tiene un potencial único para crear momentos de magia sobre el escenario"

OPERA WIRE

Horario de transmisión 12:00 m

Duración 3 h



La hora de inicio de la función de la ópera está sujeta a la disponibilidad de la Metropolitan Opera.

El ingreso a la sala debe ser antes de la hora de inicio para no interferir con la función.

Para mejor apreciación del espectáculo, sugerimos no ingresar alimentos a la sala y apagar los equipos móviles.